

MISIÓN INTERNACIONAL DE SOLIDARIDAD FEMINISTA

EL ABRAZO

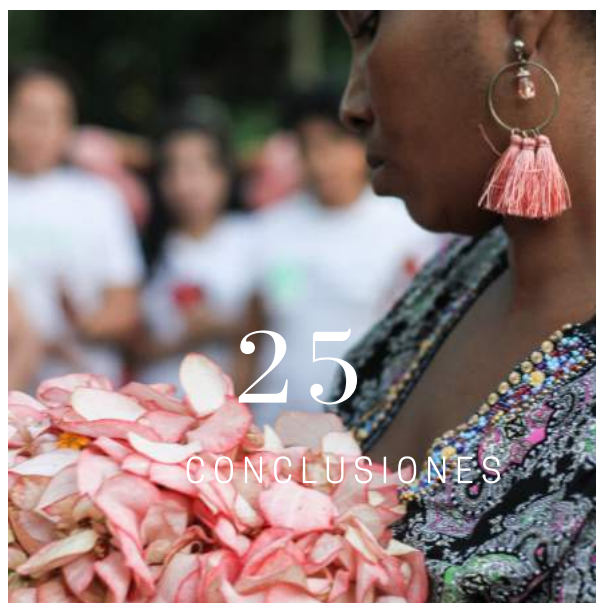
A DEFENSORAS DE DERECHOS HUMANOS EN HONDURAS



CONTENIDO

BOLETÍN INFORMATIVO

ABRIL 2019



COORDINACIÓN, EDICIÓN Y DISEÑO:
TERESA BOEDO

CONTENIDOS Y SISTEMATIZACIÓN:
LIANA FUNES, BESSY ÁVILA,
ANA LUCÍA ROBLES

FOTOGRAFÍA:
PRODUCCIONES Y MILAGROS (MÉX),
ROSARIO ORELLANA, QUIMY DE LEÓN (GUA),
KATHERIN CRUZ (HON)

01

LA MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA

#JUSTICIA

Para los Mártires
del Aguán

**“ninguna mujer tiene porque
estar sola, hay que
defendernos entre nosotras”**

MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO



PRESENTACIÓN

MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO

El día 20 de enero de 2019 dio inicio la **Misión Internacional Feminista El Abrazo**, integrada por **52 defensoras** que forman parte de **28 organizaciones** provenientes de redes, movimientos sociales, comunidad LGTBI y organizaciones indígenas y negras de **13 países**. Nos movilizamos a **siete territorios: Santa Bárbara, Copán, La Esperanza, El Progreso, Tela y Tocoa** para encontrarnos en las diversas luchas que realizamos las defensoras de derechos humanos y **abrazar a nuestras compañeras defensoras de Honduras**, mujeres campesinas e indígenas de los **pueblos Garífuna, Tolupán, Misquito, Maya Chortí y Lenca**, así como también luchadoras de comunidades rurales y urbanas.

El reconocimiento de las identidades políticas y las luchas de las defensoras formó parte fundamental de los encuentros. Escuchándonos nos dimos cuenta de que no existe una lucha en la que las mujeres no estemos presentes. Fuimos testigas de la **potencia transformadora de las defensoras de Honduras**, capaz de enternecer al mundo, y de su fuerza y convicción para hacer frente a la más brutal dictadura, al empresariado transnacional, a los terratenientes y a las alianzas criminales de los Estados y sus falsas democracias. Presenciamos como las defensoras realizan una lucha por la vida frente a la explotación capitalista, racista y patriarcal. Nombrar la defensoría que realizan implica compartir sus historias y experiencias particulares y cotidianas, las cuales también son colectivas, porque **su lucha es por el bien común y la realizan rodeadas de otras mujeres, de sus comunidades, de sus pueblos y organizaciones.**

La presencia de la Misión en el territorio hondureño tuvo una fuerza política muy importante por el **momento histórico que se transita**. El 27 de enero se cumplía un año de la instauración de la dictadura en Honduras y el 25 del mismo mes se reconoce el día de la Mujer Hondureña en memoria al proceso organizativo y de resistencia de las mujeres por sus derechos políticos, cumpliéndose 64 años de aquella lucha que libraron en un contexto de fuerte movilización popular y lucha social en la que las mujeres jugaron un papel protagónico en la defensa de los derechos laborales y la liberación de los presos políticos, tal como en la actualidad.

Las defensoras, que viajaron desde el Sur Centro y Norte de Abya Yala, fueron recibidas en Honduras con mucha calidez, la cual **se evidenció en cada detalle y cuidado con que fueron recibidas**. Tener en cuenta los horarios, reservaciones, aceites aromáticos para incrementar la sensación de seguridad a su llegada; brindar información detallada sobre las rutas y defensoras que conoceríamos, procurar una alimentación adecuada y placentera, buscar espacios seguros y armoniosos para estar juntas son algunos de los cuidados que estuvieron presentes desde el inicio como parte vital del cuidado colectivo.

Las compañeras de nuestros países hermanos, territorios mesoamericanos, llegaron con sus maletas llenas de emoción y expectativas por el encuentro con otras defensoras de diversas luchas. **Caras nuevas y conocidas, abrazos y sonrisas circularon por los reencuentros con quienes se comparten contextos y resistencias como mujeres y defensoras.**





Agradecimientos infinitos a las compañeras enlaces de los territorios que forman parte de la **Red Nacional de Defensoras de Derechos Humanos** y al equipo técnico de la misma, quienes prepararon las actividades y conversatorios en las comunidades, rompieron las imposiciones de las fronteras patriarcales y coloniales para realizar este espacio que nos permitió juntar complicidades y la solidaridad que alimenta la fuerza individual y colectiva de nuestras luchas.

¡Nicaragua presente! Las compañeras no pudieron llegar, sin embargo, estuvieron presentes en la palabra, invocando siempre la fuerza y el abrazo para ellas y sus luchas. Las sentimos con nosotras y las acuerpamos desde la distancia.



La Misión Feminista El Abrazo

estuvo presente en **lugares, espacios y territorios simbólicos de las luchas** que fueron pensados con anticipación por su **importancia histórica y también política**, considerando que son lugares donde las defensoras realizan una defensa cotidiana que data de muchos años.



Las defensoras recibieron a la Misión en zonas urbanas y rurales, que en su mayoría son **territorios que se encuentran bajo amenaza permanente debido a la depredación y saqueo por parte de empresas extractivas nacionales y extranjeras** de los recursos naturales (nombrados bienes comunes por las defensoras).

Las playas, las montañas, los ríos y una gran variedad de animales también forman parte de la red de la vida que se encuentra en estos territorios en disputa.

Rutas
Solidarias

02

HONDURAS, TERRITORIO DE LUCHA Y RESISTENCIA

MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO

“El Progreso es una región de mucha lucha social, es una ciudad simbólica germen de lucha campesina, movimiento obrero, luchadores nacionales desaparecidos de la década de los 80, esta ciudad ha sido importantísima para la región”

CONTEXTO

Honduras es un país donde **imperla la inseguridad, gobernado por una dictadura** que incita el empobrecimiento, la corrupción y el empleo informal por **falta de oportunidades y espacios para gozar de derechos.**

Estos aspectos han generado en la población la motivación de salir casi huyendo de la supervivencia a la que se enfrentan día a día. Las **caravanas de migrantes** son provocadas por la expulsión de miles de hondureños y hondureñas, de la clase trabajadora, que luchan por sus territorios, que también tienen hambre y ganas de vivir.

Es un país donde se vive en una **guerra permanente entre la población y las fuerzas armadas, militarizando el territorio y la vida civil**, atacando a quienes lo defienden. Se sigue viendo y viviendo constantes masacres y feminicidios (solo en el mes de enero de este año se cuentan 33).

Las mujeres, siguen estando bajo la figura del hombre, en una **sociedad fundamentalmente machista.** A pesar de estar en el mismo nivel social no disfrutan de las mismas condiciones ni oportunidades. La normalización de esta situación amplifica el territorio de lucha de las defensoras hondureñas.

Honduras cuenta con muchas **organizaciones que se encuentran en constante lucha, defensoras y defensores** que día con día se enfrentan al enemigo arriesgando su vida y la de sus familias, con el objetivo de lograr un cambio para el bien común.

Varias de estas organizaciones son mixtas, tanto el hombre como la mujer se organizan en conjunto y por separado para llevar a cabo acciones que generen algo positivo para sus comunidades.

Desgraciadamente, **también en estos espacios de lucha domina el sistema patriarcal**, el miedo a que las mujeres encabecen las luchas y que la figura de poder y fuerza que el hombre ha construido en su imaginario se venga abajo. Esto no ha permitido que ellas se levanten y logren hacer eco de sus defensas.

Son muchas las mujeres que en todo el país se levantan para defender su territorio, sus ríos, sus trabajos, estudios... movilizándose en contra de las autoridades y a favor de sus derechos. Son ellas también las que permanecen constantemente en sus trincheras, dejando a un lado su trabajo en hogares, familias, en la sociedad, conscientes de que hay mucho que conquistar para ellas y los suyos.

Mujeres que pierden su papel protagónico, **trabajando tras el telón de los movimientos sociales y populares** porque la cara de estos han sido y siguen siendo los hombres que dejan poco o nada para la participación de ellas.



03

LAS DEFENSORAS Y SUS LUCHAS

MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO

“No hay lucha para nosotras sin espiritualidad, llamar a nuestros ancestros es la espiritualidad y la lucha. Cuenta la historia que Josep Satuye y Barauda llegaron en Canoa a este país. En cada mujer hay una Barauda, la inteligencia siempre la ha tenido la mujer y muchas de las luchas que hemos llegado a superar han sido por la espiritualidad”.

Santa Bárbara

Movimiento Ambientalista Santa Barbareense (MAS)

Lucha contra la minería y defensa del medio ambiente

Copán

CONAMINH-Pueblo Maya Chortí

Lucha contra las hidroeléctricas y mineras

La Esperanza

COPINH

Defensa de los derechos de los pueblos indígenas

El Progreso

ERIC-Radio Progreso

Colonia Alemania

CNTC

Libertad de presos y presas políticas, lucha contra los peajes, derecho a la vivienda, recuperación campesina de la tierra

Triunfo de la Cruz

OFRANEH

Lucha por la defensa de la tierra, derechos del pueblo garífuna y los pueblos indígenas, lucha por los derechos LGTBI

Tocoa

FSAR, COPA, Comité Municipal por la Defensa de los Bienes Comunes y Públicos, Defensoras de Guapinol

Lucha contra la minería, defensa del agua, defensa de los ríos y la montaña, defensa del derecho a defender derechos

LUCHAS Y PROCESOS DE RESISTENCIA DE LAS DEFENSORAS

Muchas de las defensoras parten de su historia familiar, comunitaria y territorial como antecedentes de lucha; **su conciencia y apuestas políticas pasan por la memoria y la convicción de hacer frente a los procesos históricos y permanentes** de colonización, a los contextos de los golpes de Estado, las dictaduras, el saqueo neoliberal y la violencia política y patriarcal que han vivido y enfrentado.

Hay un **elemento muy íntimo y personal que mueve las luchas de las defensoras**, pues han sido víctimas directas de las políticas de terror, represión y exterminio impulsadas por gobiernos autoritarios y dictatoriales. Sus padres, madres, hijos, hijas e incluso ellas mismas han sido agredidas, perseguidas y amenazadas a través de los mecanismos institucionales que utilizan los Estados a través de sus instituciones, así como a través de los mecanismos criminales y paramilitares que surgen de forma paralela para socavar a las defensoras en sus luchas.



Las defensoras realizan luchas que, siendo **específicas en los territorios en los que viven** (territorios urbanos, rurales, campesinos e indígenas), son **amplias y abarcadoras** en tanto que contienen una visión del mundo y de la vida que tiene un sentido colectivo de ética y de cuidado por el bien común y el buen vivir.

La propuesta y lucha de las defensoras es por el bienestar común. Existe una fuerza movilizadora en la importancia que tiene para las mujeres encontrar alternativas que permitan el bienestar y la seguridad de la población, así como de ampliar las posibilidades de la gente para resolver su alimentación, un lugar donde dormir... todas estas son condiciones prioritarias y dignas para las defensoras.

“Esa opción que una toma, es una opción de vida y de poder trabajar como humana para la transformación de este país”



Un dinamizador de los procesos de resistencia de las defensoras hondureñas es **la capacidad y la fuerza creativa para enfrentar las pérdidas y el dolor.**

"Sorprendente" puede ser una palabra para describir esta potencia, pues son mujeres que han vivido experiencias muy duras y sin embargo han sabido organizar su dolor y su rabia y movilizarse para realizar acciones colectivas y procesos de lucha, denuncia, exigencia de justicia y tejer redes de solidaridad.

En la práctica las defensoras hacen real la existencia de un mundo sin fronteras, **los encuentros y las alianzas entre las defensoras han sido un eje fundamental** para hacer frente a la burocracia y la violencia de los Estados, sobre todo en situaciones tan determinantes en las que la población o un grupo de personas es más vulnerable, como sucede actualmente con la población migrante. La comunicación, el acompañamiento y la solidaridad son elementos clave.

Berta Cáceres dijo siempre que a los pueblos no solo les asiste la legalidad, sino que la legitimidad.

De esta certeza que sienten las defensoras sobre la **legitimidad y la justificación ética de sus luchas** se revisten para interpelar el abuso de poder de funcionarios públicos, instituciones, gobiernos locales y al Estado mismo.

LA DEFENSA DEL CUERPO-TERRITORIO

Los procesos de **reconocimiento y fortalecimiento de la subjetividad, la valoración personal** de las defensoras y su **derecho a una vida libre de violencia** en distintos espacios para conversar sobre el **cuerpo, la sexualidad y el amor** son elementos dinamizadores que fortalecen la defensa del cuerpo-territorio de las mujeres y que las organizaciones mixtas con liderazgos de mujeres han venido impulsando. El conocimiento de que existe un sistema patriarcal y una cultura machista ha permitido a las defensoras conversar y desnaturalizar la violencia que enfrentan en sus casas y en las organizaciones.

Un eje central de este trabajo es el territorio- tierra, territorio-cuerpo.

Es precisamente esa fuerza con que se conectan las defensoras a la naturaleza, a la tierra, a los ríos, a las montañas, ver a las niñas “guardianas de los ríos” fluyendo con la corriente y regresando de nuevo río arriba nos muestra **la libertad de los cuerpos al crecer en un territorio sembrado en el buen vivir**, con un fuerte vínculo con la naturaleza, el contacto con los animales, bañar en el río, caminar por la tierra rodeadas de montañas, árboles y el sonido de los pájaros. Todas las re-afirmaciones que reciben las niñas y mujeres defensoras campesinas, indígenas y negras sobre sus fuerzas y capacidades **se encuentran muy vinculadas a la relación que tienen con la naturaleza**, sentirse parte, saberla viviente, es una fuerza construida **a partir de sus identidades y territorialidades.**

Lo personal es político, sobre esta premisa se fundamenta la confianza que han construido las mujeres defensoras con liderazgos en el movimiento social y organizaciones mixtas.



El reconocimiento y la experiencia de vivir y hacer frente a las violencias patriarcales colectiva y públicamente, asumiendo posiciones para acuerpar y denunciar a los agresores, aún cuando sean considerados compañeros de lucha, defensores, aliados feministas, etc., ha generado el fortalecimiento de las mujeres organizadas para romper el silencio y denunciar el acoso, la violencia sexual y la violencia política. Imaginar otras formas de respuesta posibles y realizarlas ha significado desmontar en la práctica las formas de abordar y proceder frente a esta violencia, colocando y priorizando la confianza en la palabra entre defensoras.

La empatía y las complicidades no vienen por sí solas, de manera constante hacen referencia a las **historias y experiencias de vida que les han juntado los caminos y, por ende, en las luchas.** Vencer el miedo, el silenciamiento ejercido

sobre los cuerpos es un proceso que las defensoras que coordinan y/o dirigen organizaciones han tenido que transitar y por el que acompañan a otras mujeres defensoras, pues parte de **su apuesta y práctica política es que todas las mujeres vivan en libertad.**

Defender el cuerpo-territorio es defender la cultura y la identidad.

Hay una fuerza que radica en el sentido de la defensa que realizan las defensoras, así como en la comprensión sobre el ejercicio de la sexualidad y la libertad de decidir sobre el propio cuerpo, el principio del ser comunidad y parte de esta sociedad, porque se es y basta ser. Sí importa para ellas en el sentido que han asumido defender el respeto y la existencia de la cultura y la identidad y preferencia sexual ante la dominación de la heteronorma y la cultura occidental que ha pretendido borrar la ancestralidad y espiritualidad de los pueblos indígenas, negros y campesinos.



AUTODEFENSA, PROTECCIÓN Y CUIDADO COLECTIVO

Las **redes comunitarias de seguridad** conformadas por mujeres, aunque no sea este el nombre que les han dado las defensoras, son algunas de las estrategias que han implementado para mantenerse a salvo de las amenazas de muerte, la persecución y la violencia que viven en lo cotidiano. Han sido la compañía, el cuidado y la protección de otras defensoras lo que ha hecho la diferencia entre la vida y la muerte en situaciones de crisis y extrema violencia en los territorios.

Para las defensoras, las estrategias de autodefensa y protección implican tejer **redes de confianza y acuerpamiento** que realizan entre compañeras. Señalan lo importante que es para ellas que las medidas de protección no paralicen sus luchas y que **sus decisiones sobre la permanencia y participación en las acciones y procesos de resistencia y defensa sean acompañadas con respeto.**

La espiritualidad y la lucha son una sola, la sabiduría y la protección ancestral es para las defensoras el corazón de sus resistencias y de la defensa que realizan. La invocación a los ancestros y ancestras significa que hay más certeza en los caminos que se deciden transitar y una fuerza protectora que históricamente las ha





llevado a prevalecer ante el despojo, el saqueo y la violencia que el modelo neoliberal y colonial instala en los territorios y las formas de comprensión y de pensamiento. **La espiritualidad sostiene una visión originaria frente a las lógicas de poder occidental** que no han logrado imponerse en la cosmovisión y las formas de lucha de los pueblos.

La comunidad y los saberes colectivos donde prevalecen principios de respeto a la diversidad de conocimientos y capacidades son elementos que fortalecen la organización, se encuentran también la valoración de la dignidad y la solidaridad frente a las opresiones que individualizan el sistema capitalista y la cultura patriarcal.

La cultura y la lengua originaria de los pueblos también forma parte de las estrategias de autodefensa y protección, las comunicaciones telefónicas y los mensajes no los pueden descifrar por mucha tecnología de uso militar que utilizan las redes criminales que vigilan, persiguen y amenazan a las defensoras. Las mujeres son las transmisoras y maestras del idioma en los pueblos indígenas, ellas enseñan a las niñas y los niños que su lengua madre les puede proteger de las amenazas externas, permitiéndoles hablar entre sí sin que funcionarios, empresarios y militares puedan comprender mensajes y comunicaciones sobre las organizaciones y las comunidades.





PROCESOS Y ESPACIOS DE SANACIÓN Y AUTOUIDADO

La lucha en sí misma es un espacio de sanación y de libertad para las mujeres. Las mujeres luchan en contextos sumamente represivos, sin embargo van construyendo libertades que abarcan el ámbito subjetivo, pero también el concreto, en la vida organizativa y cotidiana; movilizandando a las comunidades, educando a la población, sensibilizando, utilizando medios de comunicación comunitaria para colocar ahí sus voces y sus pensamientos. No es casual que las defensoras utilicen la palabra “salimos”, esto sucede porque las defensoras vienen a romper modelos de femineidades y masculinidades con sus prácticas en los procesos de lucha.

Las palabras “compañeras”, “hermanas” se repiten en su manera de nombrar y **reconocer los caminos y la sabiduría de otras** defensoras que han sido un apoyo, una referencia; que las han impulsado a crecer, a romper con las opresiones patriarcales sobre sus vidas. La memoria, nombrar a las que no están porque han sido asesinadas o víctimas de la violencia estatal y el saqueo de los bienes públicos, como acto de sanación y resistencia contra el olvido permite a las defensoras continuar el camino heredado por sus compañeras y sentir que estas se encuentran presentes en las luchas que realizan.

“la fortaleza principal ha estado en el espacio de la red de mujeres donde lloramos juntas. Recuperando lo ancestral nosotras sanamos territorio y sanamos nuestro primer territorio”

Los acuerpamientos son parte de procesos de sanación colectivos, pues le dan un significado a la entereza que ha permanecido. Esta resistencia sale más allá del espacio y agarra fuerza cuando unas se comprometen con las otras, cuando comparten esas victorias y experiencias dando también esperanzas y compartiendo esos momentos de hilaridad que son necesarios para liberarse un poco de lo mucho que las persigue. Tener espacios y tiempo para nombrar el dolor o el miedo, saberse escuchadas y hacer duelos junto a otras defensoras constituye una fortaleza profundamente humanizadora que le da sentido a la vida de las defensoras que han sufrido pérdidas de sus hijos e hijas, padres, madres y compañeros.

Las defensoras son sanadoras de los territorios y de los cuerpos-territorios, aún y cuando existe una estrategia de aculturización y racismo encaminada a que las comunidades negras dejen de nombrarse como tal, así como una fuerte estigmatización de la ancestralidad, las defensoras **continúan recuperando y reproduciendo la sabiduría de las parteras y ancianas sobre la salud y el bienestar que se encuentra en el conocimiento popular y ancestral.**



04

BARRERAS PARA LAS MUJERES DEFENSORAS

MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO

“No solo es la parte jurídica, también la cuestión humanitaria, las familias no tiene los recursos para ir a visitarlos ni para su salud...como mujeres se trata de defender y acompañar”

Las luchas y las resistencias de las defensoras hondureñas demandan un gran esfuerzo por mantenerse. Son **muchos los obstáculos macros y micros que enfrentan**, desde lo más visibles hasta lo que están en lo privado, en sus hogares, desde su posición como madres y esposas su esfuerzo es doble, sus responsabilidades se multiplican. Es evidente que con el **desgaste corporal están más expuestas a enfermedades muy fuertes debido al nivel de estrés y tensión permanente** que las agobia.

La incertidumbre es el rasgo más distintivo de los reclamos políticos que emprenden las mujeres hondureñas. Las defensoras se encuentran inmersas en **una atmósfera de inseguridad en donde los atentados a su integridad física y mental y las amenazas de muerte**, sea hacia ellas o a su seres más próximos, aquejan y **obstaculizan la consecución de sus objetivos de defensa integral** de sus familias, comunidades y territorios. El Estado resulta ser el principal victimario de la sociedad civil.

La necesidad de aprovisionarse de los insumos básicos para la sobrevivencia es una tarea que deben abordar con regularidad las defensoras, en medio de una





MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO

situación económica donde las oportunidades de “salir adelante” funcionan con base en un sistema de adaptabilidad a un régimen violento de economía extractiva voraz que elimina o desplaza todo aquello que le resulte un obstáculo para el alcance de sus metas productivas. En pro del "desarrollo" se despoja a comunidades enteras de sus tierras; y reclamar sus derechos en el ambiente de **corrupción que aqueja a toda la administración pública del país** es una tarea titánica.

Violaciones sexuales, torturas, destierros e incluso la muerte son algunos de los atropellos con los que se enfrentan a diario.

Sus historias están marcadas con la muerte de amigas\os, compañeras\os y familiares que a lo largo de sus luchas han perdido la vida a manos de la violencia que impera a nivel estructural, orquestada por líderes del sector privado/empresarial o autoridades públicas.

Los **altos índices de violación, feminicidios y violencia político-sexual** en el país, perpetrados contra las mujeres cotidianamente, sumado a un sistema judicial inoperante, dejan como resultado impunidad para los agresores y a un enorme porcentaje de población femenina sitiado.

“esta situación es a nivel nacional, lo que pasamos con este gobierno que nos está asfixiando cada vez más”

A esto se suma la **deplorable manera con la que el Estado presta servicios de salud pública en las distintas escalas**. Llámense centros de salud, hospitales o clínicas, con regularidad en pocas o ninguna de dichas instancias cuentan con personal ni equipo adecuado para la atención de un o una paciente que haya sufrido una violación. No van más allá de la atención física. Esto es común en las zonas rurales; y es en estas zonas donde las luchas son más permanentes y fuertes, con una gran cantidad de razones para pelear.

MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO



El sistema patriarcal se esfuerza para dificultar el camino de lucha de las defensoras, convirtiendo el mismo cuerpo de la mujer en un territorio de lucha, donde se defiende su voz, su fuerza, sus capacidades y el mismo cuerpo. Este sistema permea desde el Estado, pero también está presente en sus mismos territorios, donde hombres con sus actitudes y acciones además de deslegitimar a la mujer hacen más difícil el camino de la lucha, buscando no la unidad sino el poderío, la gobernanza y el autoritarismo, tal y como culturalmente se les ha implantado.

El cuerpo de la mujer sufre agresiones que pasan desapercibidas desde que se es niña, con roles y actitudes que marcan su desarrollo para beneficio de ajenos. Ser defensora es vivir enfrentando, prácticamente a diario, acercamientos a la violencia y a la muerte. Es exponer el cuerpo y absorber desgarradoras situaciones que roban energías, desgastan los cuerpos y debilitan la lucha. Para las defensoras, **la mayoría de los ataques que reciben o a los cuales están expuestas tienen como fin dañar ese cuerpo**, que es para ellas su territorio-cuerpo; el cual también se defiende y se respeta, se apropia en tanto que es suyo, de ellas, y se resignifica valorándose desde ellas y no desde la sociedad.

Esa lucha que enfrentó Magdalena Murillo contra el cáncer, sumada a lo que vivía en paralelo contra terratenientes que aún buscan despojar a los campesinos de sus tierras, es un ejemplo de las grandes barreras que invaden y desgastan el cuerpo desde diferentes puntos.

MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA EL ABRAZO





“No solo es la parte jurídica, también la cuestión humanitaria, las familias no tiene los recursos para ir a visitarlos ni para su salud...como mujeres se trata de defender y acompañar”

CONCLUSIONES

La Misión Internacional Feminista El Abrazo **cumplió con el objetivo de hacer el reconocimiento, compromiso y continuar construyendo una fuerza colectiva feminista a manera de autodefensa** frente a la violencia patriarcal y la profundización de las violaciones a derechos humanos, denunciando a los responsables en todos los niveles, conformando un espacio de justicia feminista.

La Misión **fue un espacio muy abrazador y revitalizante** tanto para las defensoras de Honduras como para las defensoras que viajaron de otros territorios; el encuentro y poder verse en las luchas y en las fuerzas de unas y otras fue sanador.



Fue muy **impactante reconocer la amenaza real que enfrentan las defensoras de ser asesinadas**, saber que viven en lo cotidiano con temor en lo concreto que significan sus comunidades militarizadas, los seguimientos, las vigilancias, las persecuciones y las amenazas directas que reciben donde se hace referencia al femicidio de Berta Cáceres como ejemplo de lo que les puede suceder si continúan defendiendo derechos frente a los intereses de la explotación y el saqueo transnacional y empresarial en el ámbito nacional.

Las defensoras tienen **lógicas y cosmovisiones muy cercanas al cuidado de la vida, la colectividad y la relación con la naturaleza y sus cuerpos**. La ternura, la esperanza y la espiritualidad son los grandes elementos que movilizan la defensa de la vida que realizan las mujeres defensoras.

Sin embargo, **la violencia y la cultura patriarcal también se encuentra en los espacios políticos-organizativos y en las casas de las defensoras.** En sus discursos fue muy poco mencionada la autonomía sobre los cuerpos. Hay mandatos muy fuertes que se encuentran instalados por la cultura patriarcal, la división sexual del trabajo y el derecho al aborto fueron los derechos menos nombrados a lo largo de la Misión.

La lucha por la libertad de los presos y presas políticos fue una de las más conmovedoras, las defensoras realizan una lucha de todos los días por intentar que los y las defensoras que han sido encarceladas por luchar tengan las mínimas condiciones dignas que el sistema carcelario permite; a la par de este trabajo se encuentra el cuidado y la atención a las familias, que requiere mucha fuerza emocional para sostenerlas pese a la cadena de injusticia que enfrentan.



Fortalecer la organización y la solidaridad internacional feminista es el camino encontrado para hacer frente a la avanzada de este modelo neoliberal que trae guerras, saqueo, explotación, escasez y muerte para la mayoría de los pueblos. Es necesario fortalecer la articulación entre organizaciones para implementar estrategias que promuevan y potencien los esfuerzos por la exigencia de justicia y resarcimiento y alcanzar instancias de derecho que rompan la impunidad que prevalece en Honduras.

Las mujeres son las defensoras y grandes tejedoras de resistencias, luchas y transformaciones revolucionarias en el presente; son quienes aseguran el ciclo de la red de la vida. Por eso, intentar proteger y acompañarlas en este camino de lucha del **“defender para vivir y vivir bien”** es un compromiso muy fuerte que requiere de más organizaciones y personas que se aúnen.





CONFERENCIA PRENSA MISIÓN INTERNACIONAL FEMINISTA “EL ABRAZO”

El 20 de enero de 2019 iniciamos la Misión de Solidaridad Feminista “El Abrazo”, integrada por 52 defensoras de derechos humanos que formamos de parte de 28 organizaciones sociales, feministas, campesinas, indígenas y negras y de la comunidad LGTBI+ de 13 países. Nos movilizamos a seis territorios: Santa Bárbara, Copán, La Esperanza Intibucá, El Progreso, Tela, y Tocoa para conocer las diversas luchas que realizan defensoras de derechos humanos en Honduras algunas de ellas representantes de los pueblos Garífuna, Tolupán, Misquito, Maya Chortí, Lenca, y pobladoras de comunidades rurales y urbanas.

Durante las visitas a los territorios reconocimos que las defensoras realizan sus luchas en el ámbito político, ambiental, social y territorial. Exigen la liberación de los presos y presas políticas, defienden los bienes públicos contra las políticas de ajuste estructural y la privatización, resisten contra la violencia patriarcal del sistema sobre sus cuerpos ante la impunidad de los femicidios, defienden los derechos y la dignidad de la población migrante. Al mismo tiempo recuperan la memoria histórica de los territorios, mantienen presente las trayectorias de quienes hoy continúan desaparecidas y desaparecidos, luchan por la recuperación de la tierra, el derecho a la vivienda, los derechos de personas LGTBI, a una vida digna libre de violencias.

Frente a la política del miedo, persecución y criminalización por parte del Estado y otros poderes, las defensoras afianzan sus espiritualidades ancestrales y fortalecen los lazos, redes de la vida desde la creatividad y la defensa de la felicidad para la construcción de vidas plenas. Esto significa garantizar el acceso al agua, la tierra, la alimentación, la vivienda, la movilidad, la educación, la salud, la seguridad para ellas y sus comunidades.

Las defensoras hondureñas tienen una potencia transformadora capaz de estremecer al mundo, sostienen la vida, recuperan los conocimientos ancestrales y protegen la biodiversidad de sus territorios frente a la minería, las hidroeléctricas, los monocultivos y la industria del turismo. Hacen frente a la más brutal dictadura, al empresariado transnacional, a los terratenientes y a las alianzas criminales de los Estados, las democracias fallidas, y al sistema colonialista, capitalista, patriarcal y racista.

Desde la Misión de Solidaridad Feminista “El Abrazo”, las 52 integrantes constatamos que en Honduras las mujeres:

- Enfrentan permanentemente control, vigilancia, criminalización, detenciones arbitrarias, difamaciones y múltiples amenazas contra sus vidas y las de sus familias, por parte de actores locales, empresas extractivas, representantes el Estado y fuerzas de seguridad estatales y paraestatales.
- Que se identifican como lesbianas, bisexuales y trans, así como quienes defienden los derechos de la comunidad LGTBI+, son estigmatizadas, perseguidas y, en algunos casos obligadas a la migración, aumentando su vulnerabilidad frente a los discursos fundamentalistas y de odio.



RNDDHH

- Afrontan diferentes violencias como violencia sexual, simbólica, económica, física, digital, psicológica entre otras, ejercidas por las instituciones estatales y en ocasiones, por hombres de sus comunidades y compañeros de sus organizaciones.
- Resisten a condiciones de profunda desigualdad estructural que limitan su acceso a derechos fundamentales.

En virtud de las experiencias evidenciadas durante la Misión: Respalamos las legítimas y justas luchas de las mujeres.

- Reiteramos las exigencias de los movimientos sociales, de mujeres, campesinas, indígenas, negras y LGBTI+ por la justicia, la paz y el cese de la militarización, criminalización y los discursos fundamentalistas.
- Expresamos una profunda preocupación por el clima de hostigamiento, control y vigilancia contra la labor de las defensoras y los movimientos sociales.
- Reconocemos que las defensoras son sujetas políticas transformadoras y actoras centrales del cambio democrático que requiere el mundo.
- Exigimos al Estado que garantice el ejercicio de todos los derechos de las mujeres, campesinas, indígenas, negras y personas LGBTI+.
- Demandamos el cumplimiento del Artículo 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que contempla la consulta comunitaria previa, libre e informada a los pueblos que habitan en territorios donde se instalan de manera arbitraria, proyectos extractivos que atentan contra los títulos ancestrales de propiedad de la tierra y la vida.

Como movimientos feministas honramos la memoria de las mujeres cuyas vidas han sido arrebatadas. Reconocemos los aportes y acuerpamos las luchas de campesinas, lencas, garífunas, mayas Chortí’.

Abrazamos a las compañeras hondureñas que están en la defensa de los derechos y estaremos atentas, vigilantes y en alerta permanente frente a la represión, criminalización, persecución y violencia que enfrentan. Nos comprometemos a difundir, denunciar y exigir justicia desde nuestros propios espacios de resistencia feminista la situación de Honduras, así como las violencias y represión que están viviendo hoy nuestras compañeras en Nicaragua.

¡La siembra feminista grita Justicia!

¡Berta vive!

